

Secretaría de Prensa

**DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,**  
**D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN ENCUENTRO CON LA COMUNIDAD**  
**DE ISLA DE PASCUA**

ISLA DE PASCUA, 12 de Septiembre de 1991.

Compatriotas de Pascua:

En primer lugar, quiero expresarles mis agradecimientos, de mi mujer y míos, por la recepción tan cariñosa que ustedes nos han proporcionado, todas las atenciones que nos han dispensado y el afecto que nos han expresado en estos breves días pasados entre ustedes. Constituirán para nosotros, siempre, un recuerdo inolvidable.

Agradecimientos muy especiales a las autoridades de la provincia y la comuna por las atenciones que nos han dispensado y a la I. Municipalidad y al señor Alcalde subrogante, por esta honrosa designación de Hijo Ilustre de esta provincia, de esta Isla, de esta comunidad Rapa Nui, que es para mí muy significativo.

Debo hacerles presente que como sistema yo me he negado a recibir este tipo de nominación. Pero lo recibo en este caso, porque creo que es expresión exclusivamente de la hospitalidad, de la amabilidad del pueblo de Pascua, al cual no puedo sustraerme.

He dicho, desde que fui candidato, que pretendo ser Presidente de todos los chilenos, sin excepción, y eso implica de parte del gobernante, preocupación por todos los chilenos a lo largo y ancho de la Patria y, en especial, por quienes más lo necesitan: los pobres, los pueblos indígenas, los trabajadores, los rincones más lejanos de la Patria chilena, las provincias extremas, Arica, Iquique, Magallanes, esta Isla tan alejada del

resto de la Patria, pero que forma parte de ella y donde habita un conglomerado humano de tanta significación.

No he venido en esta ocasión a traer soluciones. He venido a expresar la preocupación y el afecto del Presidente de la República y del Gobierno de Chile, por esta parte del territorio nacional, por el pueblo Rapa Nui, por los habitantes de esta Isla.

He venido no a hacer promesas ni a traer soluciones, sino a escuchar, a conocer en el terreno las necesidades, los problemas, las inquietudes, las aspiraciones de la gente. He dicho que quiero hacer un Gobierno para la gente de Chile y, al mismo tiempo, con la gente de Chile. La tarea de construir una Patria justa y buena para todos, no es tarea de un Gobierno, de un grupo de hombres; es tarea de todos.

En esta visita, he podido conocer y admirar la belleza de esta Isla, el valor histórico del pueblo Rapa Nui, el amor que aquí se profesa por su cultura, el sentido artístico de este pueblo y la hospitalidad y cariño que son capaces de brindar.

He comprobado, al mismo tiempo, muchos problemas, de distinto orden, que a ustedes les preocupan o afecta, y que naturalmente el Gobierno debe buscar la manera de solucionar.

Problemas derivados de la distancia. Ustedes quedan lejos del resto del mundo, y eso plantea dificultades de transporte, tanto en cuanto a su frecuencia como en cuanto a su costo; dificultades de comunicaciones.

Hay problemas derivados o vinculados al desarrollo económico. Esta Isla tiene enormes posibilidades, pero tiene medios limitados para realizar esas posibilidades. Su porvenir parece estar vinculado, fundamentalmente, a tres tipos de actividades: el turismo, la pesca y la agricultura, vinculado con todo ello el desarrollo de su propia cultura y la preservación de su patrimonio histórico arqueológico.

Hay problemas vinculados a necesidades de la población, necesidades de trabajo permanente y no sólo estacional para todos los pascuenses, necesidades vinculadas con la atención de la salud. Preocupa especialmente el tema relacionado con la preparación de la juventud para la vida, su formación, sus posibilidades educacionales, los valores culturales que profesen. Hay, en esta materia, importantes tareas que realizar en el campo de la educación, del cultivo del idioma y las tradiciones autóctonas del pueblo Rapa Nui, del desarrollo artístico. Hay problemas derivados de la necesidad de proteger el patrimonio histórico, arqueológico y cultural de la Isla.

Todos estos problemas no pueden esperar ser solucionados por milagro por una decisión gubernativa. Los gobiernos tenemos que encarar los múltiples problemas de una Nación para impulsar la satisfacción de las necesidades de su gente, el crecimiento, el

desarrollo, condiciones justa de vida para todos, y para ello tenemos que trabajar con los recursos con que se cuenta, y a los países les pasa lo mismo que a las familias, que siempre, o casi siempre, las aspiraciones y necesidades son muchas y los recursos o medios con que se cuenta son limitados, y entonces, hay que ingeniárselas para ir atendiendo esas necesidades en la medida de lo posible, procurando distribuir esos recursos limitados, de acuerdo con un orden de prioridad, de preferencia, en atención a la importancia de las necesidades que se trata de satisfacer.

Una familia, por ejemplo, puede tener el justo anhelo y la necesidad de mejorar su vestuario, de mejorar su casa, de disponer de un vehículo, pero si la madre de familia se enferma o uno de los hijos se enferma, primero se gasta en atender la salud del enfermo, aunque haya que postergar las otras necesidades. Eso mismo le pasa a un gobernante. Tiene que ir tratando de satisfacer todas las necesidades, pero dando preferencia a las más urgentes.

Y, me interesa destacarlo, la solución de los problemas no es, como ya lo dije, sólo tarea del Gobierno. Los pueblos no pueden esperar que las autoridades lo resuelvan todo. Ni un Presidente, ni un Intendente, ni un Gobernador, ni un Alcalde, ni un jefe de servicio, pueden, por muy buena voluntad que tengan, resolver los problemas, sino con la cooperación de la comunidad. Solucionar los problemas exige el esfuerzo y la participación de todos.

En este sentido, yo quiero destacar que el criterio que inspira a mi Gobierno, como lo he señalado muchas veces, se inspira en una sola frase: "ayúdate que yo te ayudaré". Resolver los problemas, mejorar la condición y calidad de vida de los habitantes de Pascua, desarrollar las posibilidades de riqueza de esta Isla y del pueblo Rapa Nui, no dependen sólo de las autoridades, sino que es tarea que tenemos que realizar en conjunto, y en la cual la labor, la cooperación, las iniciativas de la gente de aquí, de la gente que constituye el pueblo Rapa Nui, los habitantes de la Isla de Pascua, es decisiva, es fundamental.

Yo quiero decir que en las entrevista que he tenido en los dos días que he estado aquí, en el día y medio que he estado aquí, he podido apreciar el interés de la gente. Para mí ha sido muy satisfactorio recibir a representantes de los distintos sectores, a los presidentes de las juntas de vecinos, a las organizaciones existentes en la Isla, y escuchar sus puntos de vista. Esos puntos de vista enriquecen mi visión y la del Gobierno respecto de los problemas, y abren caminos o señalan sugerencias positivas para la solución. Yo espero, de este espíritu de colaboración, que se concrete más adelante.

Por mi parte, yo quiero decir que el Gobierno compromete su voluntad a buscar solución a los distintos problemas que ustedes sufren, tiene abierta su disposición a considerar todas las

soluciones y a escoger las mejores. Pero está convencido que para que cualquiera solución a los distintos problemas sea eficaz, no bastará con decisiones gubernativas ni destinaciones de recursos, si de parte de los habitantes de la Isla, de esas organizaciones que ayer se reunieron conmigo, de los partidos políticos, de la comunidad entera, no hay disposición a participar en el esfuerzo.

No puedo ocultarles que me preocupa haber observado en el seno de esta comunidad, algunas divisiones que me parecen exageradas. Es lógico que en toda comunidad humana haya diferentes opiniones. En una sociedad democrática se respeta a las personas, cualesquiera que sean sus ideas, creencias, pensamientos, puntos de vista, orígenes, se les respeta a todos, y todos debemos respetarnos. Es lógico que cada cual sostenga con vehemencia sus puntos de vista, y defienda lo que crea mejor. Pero es fundamental que entendamos que formamos parte de una misma familia y que esas diferencias no pueden llegar a convertirse en motivo de odios ni de divisiones que esterilicen la acción. Aquí se necesita la cooperación de todos, con buena voluntad, y todos tenemos que estar dispuestos a ser capaces de ceder en nuestras posiciones personales.

Por lo demás, el mecanismo democrático de generación y administración municipal que se pondrá en práctica a partir de mediados del próximo año, mediante la elección de concejales municipales, permitirá que democrática y libremente el pueblo de Pascua, la comuna, elija sus autoridades comunales y pueda esa Municipalidad así generada, buscar, sobre la base de interpretar las aspiraciones de la mayoría y respetando los derechos de la minoría, buscar las mejores soluciones para los problemas que son del ámbito municipal.

Por nuestra parte, yo quiero formular algunas reflexiones, exponer algunas ideas, en torno a los problemas que aquí he escuchado. Repito: no voy a dictar las soluciones ni voy a hacer promesas, porque creo que los pueblos, y este pueblo de Pascua tal vez más que otros, está cansado de promesas, que le vienen a ofrecer cosas que después no se cumplen. Tenemos que buscar soluciones.

Hay, en relación al tema de la lejanía, el tema del transporte. El ideal sería, sin duda, tener un puerto, un gran puerto, aunque hay quienes temen que la construcción de un puerto de esa especie condujera a la pérdida de la identidad cultural de la isla, a la comercialización, a la penetración extranjera, incluso a la difusión de malas costumbres. Pero es indudable que el desarrollo de las potencialidades de esta Isla aconsejaría, algún día, construir un puerto. Pero el puerto, quiero ser lo más claro, hoy por hoy excede las posibilidades financieras del Estado de Chile. El Estado no se encuentra en situación de gastar entre 40 y 50 millones de dólares, que es lo que costaría ese puerto, y proporcionalmente sería un esfuerzo desmedido en relación a su eficacia.

Por eso, tenemos que contentarnos con soluciones intermedias. Estamos ampliando y mejorando la dársena; se la dotará de una nueva grúa que viene en este momento en camino hacia la Isla en el Transporte Aquiles, y se harán estudios y esfuerzos para facilitar la navegación en la entrada a la dársena. Se trata de simplificar la barra que ahí se crea, para hacer más fácil la navegación y la entrada de las barcasas.

En cuanto al aeropuerto. Se ha decidido, y estará en el presupuesto para el próximo año, la reparación definitiva de la pista y se ha decidido, y está en construcción en Asmar y de aquí a fines de año podrá entrar en servicio, una lancha de rescate, indispensable para poder convertir a este aeropuerto en un aeropuerto internacional, lo que facilitará la llegada de otras líneas aérea y no sólo la que actualmente sirve a la provincia.

El Gobierno entiende que hay que buscar solución al problema de la frecuencia y regularidad de los vuelos entre Pascua y el Continente. Estudiaremos la mejor solución. Yo no tengo claro cuál es ella. Se me ha planteado que hay problemas derivados de que sólo hay vuelo los viernes y domingo, lo que por las fechas es inconveniente; que los habitantes de Pascua no tienen seguro un cupo de pasajes suficientes; que la irregularidad de los itinerarios dificulta la llegada de turistas, que no tienen garantizado pasados a Pascua. Estudiaremos esos distintos problemas, y veremos la manera de encontrarle la mejor solución posible.

Ayer, algunos representantes de un grupo que me fueron a ver proponían que se les proveyeran de los fondos para que ustedes compraran su propio avión, pero la verdad es que esa solución teóricamente podría ser muy bonita, pero resulta que es muy complicada, porque una línea aérea necesita todo un aparataje, hay que mantener los aviones, hay que tener maestranzas para repararlos, hay que tener equipos de pilotos, y eso no se improvisa. Las líneas aéreas son empresas muy tecnificadas, muy sofisticadas. Y, en consecuencia, tenemos que buscar solución a base de lo que tenemos, de las líneas aérea existentes y de la posibilidad de aumentar los subsidios o establecer convenios para que se asegure una adecuada atención en cuanto a frecuencia y a cupos, a la población de Pascua.

Lo mismo, estudiaremos con interés la posibilidad de aumentar el número de viajes marítimos, que entiendo que son dos al años, para los efectos de la atención de los pasajeros y de la carga que viene a la Isla de Pascua.

Estoy seguro que en esa materia, dentro de sus posibilidades y sin descuidar sus funciones preferentes, tendremos de parte de la Armada de Chile y de la Fuerza Aérea de Chile, disposición a prestarnos colaboración. La presencia en esta gira del señor Comandante en Jefe de la Armada de Chile, Almirante señor Martínez, es un testimonio de ello.

En materia de comunicaciones, vamos a estudiar la posibilidad de utilizar de mejor manera el satélite y eventualmente construir una nueva antena, que permita la llegada de los programas de Televisión Nacional, diaria y directamente, a la Isla.

Como no quiero quedar por mentiroso, entiéndanme bien lo que he dicho: vamos a estudiar las posibilidades de hacerlo. Yo no les garantizo que vaya a quedar hecho de aquí a seis meses, pero vamos a estudiarlo y vamos a destinar los recursos para, si ello es posible, ponerlo en realidad lo antes que se pueda.

En cuanto al desarrollo económico, es necesario facilitar el cumplimiento de las tareas en el ámbito turístico y el ámbito del desarrollo pesquero y agrícola. Para el turismo, indudablemente que es importante el mejoramiento de las ciudades. Contemplamos, e incluiremos en el Presupuesto del próximo año, éste es un compromiso, la pavimentación de 700 metros de la calle Policarpo Toro. Hay aquí un gran debate, en el que ustedes no están de acuerdo: cuál es el mejor procedimiento de pavimentación. Porque hay algunos que les gusta este pavimento que han hecho aquí, de una especie de ladrillos, no sé cómo se llama, y hay otros que quieren asfalto. Haremos estudiar por los servicios técnicos, con la mayor rapidez, no para que se queden encerrados estudiando en el escritorio mucho tiempo, sino que en el terreno, cuál es la solución mejor y la pondremos en práctica.

En el ámbito de la pesca, se ha instalado en estos días una oficina del Servicio Nacional de Pesca y con el fin de estudiar las potencialidades pesqueras de Pascua, se hará un estudio, viniendo el barco Abate Molina a hacer las investigaciones sobre las riquezas marítimas en el ámbito pesquero, de la Isla.

También hay un programa para hacer, con participación de la Armada y con participación del Servicio de Geología y Minas, y participación de Universidades, un estudio de las riquezas mineras que pueda tener el mar en torno a esta Isla.

En cuanto a la agricultura. No cabe duda que aquí hay posibilidades, y una visita que hice ayer a la estación experimental que el INIA tienen, demuestra que hay posibilidades de cultivo bastante importantes, en materia de frutas y otros. Hay terrenos disponibles y que se pueden utilizar para esos efectos.

Yo me he encontrado con que hay aquí una discusión sobre las tierras de la Isla. Yo les digo: aquí tenemos que preservar la Isla de la erosión, y es muy importante la labor que en ese plano realiza CONAF, sin perjuicio de que pueda ser mejorada. Tenemos que hacer un cultivo adecuado que proporcione, como lo está haciendo en gran medida, la alimentación básica de carne a la población de la Isla. Pero, al mismo tiempo, hay posibilidades de que los habitantes de la Isla que quieran trabajar y que presenten proyectos específicos de producción, programas productivos, pudieran tener acceso a terrenos para el cumplimiento de esos

fines, y hay que estudiar también los mecanismos que hagan posible el regadío de esos terrenos, en las épocas de verano. Es una cosa ambiciosa, pero es una cosa perfectamente posible.

En otro plano, es indispensable preocuparse de la preservación del patrimonio cultural y arqueológico de Pascua. Este es un orgullo no sólo del pueblo Rapa Nui, sino que de la humanidad. Vuestros monumentos son testimonio de la capacidad creadora y del esfuerzo, y del sentido artístico, de un pueblo que construyó esos monumentos. Es indispensable cuidarlos, protegerlos y evitar su deterioro, y tenemos que esforzarnos, ustedes y el Gobierno, en adoptar las medidas necesarias para asegurar su adecuada conservación y su adecuada exposición. Pascua constituye, en cierto modo, un museo al aire libre, un museo abierto, un museo de la naturaleza, y tenemos que implementar las medidas necesarias para que eso siga siendo cada vez mejor una realidad.

Pero, quiero referirme también a los problemas relaciones con la vida de la gente, problemas de salud, problemas de educación.

En materia de salud, he admirado el buen estado en que está vuestro hospital. Pero es evidente que hay algunas carencias, especialmente la visita periódica, y oportunamente conocida por la población, de especialistas que respalden la acción de los médicos que trabajan en el hospital. Espero rápidamente poner en práctica un programa que asegure la venida periódica de especialistas en las principales especialidades y que asegure también que la población sea oportunamente informada, de tal manera que cuando vengan esos especialistas la gente tenga tiempo de inscribirse para ser atendida por ellos, oportunamente.

Me ha dejado muy preocupado el problema de la educación en la Isla. Creo que los profesores del Liceo, y su directora, hacen un gran esfuerzo; la población escolar es numerosa, pero hay problemas de distinta índole. Hay problemas derivados de la eficacia general del sistema educativo. Tenemos que hacer un esfuerzo por modernizarlos y que los alumnos rindan lo más posible y se capaciten lo mejor, de tal manera que el que pretenda seguir estudios superiores salga con una formación que le permita, efectivamente, tener acceso a las universidades. Tenemos que mejorar el sistema de becas para que aquellos que lo merezcan, puedan continuar sus estudios en las universidades.

Hay problemas relativos a la identidad cultural de la población Rapa Nui: la historia, el cultivo de su idioma. Es lógico que la población aspire a una enseñanza bilingüe, y me informan que cada día son menos los niños que manejan su idioma original. Tenemos que hacer un esfuerzo para dotar al Liceo de los medios adecuados para que se cumpla esta aspiración legítima de las familias Rapa Nui, de conservar su propio idioma y que sus hijos lo conserven, sin perjuicio de que dominen también el idioma común de la Patria común, que es el castellano.

Hay que hacer un esfuerzo por estimular las vocaciones culturales y artísticas de la población. He visto con emoción el interés que pequeños grupos tienen en el cultivo de sus bailes, en

el cultivo de sus tradiciones, en la práctica de sus artes. He admirado la capacidad artesanal que el pueblo Rapa Nui tiene para fabricar cosas tan hermosas como las que nos han regalado en estos días. Eso tiene que ser estimulado y merecen todo nuestro respaldo -y veremos manera de ayudarlos- los conjuntos o grupos humanos que están preocupados del desarrollo de la cultura autóctona de la Isla, sin perjuicio de su plena incorporación.

Hay, a través de Chile, distintas culturas autóctonas incorporadas a la cultura nacional. Los habitantes de Chiloé tienen algunas costumbres, algunas formas artísticas de expresión; los del Norte Grande tienen otras; los de Magallanes tienen otras; los del Centro tienen otras; los de Pascua tienen otras. Cada cual necesita desarrollar su propia identidad, dentro de la identidad común.

Se ha hablado, y he recibido numerosas sugerencias, respecto de la necesidad de modernizar y adecuar a las actuales circunstancias, la ley que rige, o las leyes, especialmente la llamada "ley de Pascua", del año 66. Hay distintas proposiciones y, por una parte, están los proyectos elaborados en relación a la legislación especial para pueblo indígenas, por otra parte hay proyectos de ley elaborados o en elaboración para regular, de la manera más eficaz, las condiciones de vida y la particularidad de la población de la Isla de Pascua.

El Gobierno tiene interés en hacer esto y hacerlo del mejor modo posible. Escuchando todas las proposiciones y sugerencias, presentará oportunamente, dentro de pocos meses, un proyecto al Congreso Nacional. En la elaboración de ese proyecto se tomarán en cuenta todas las iniciativas que se han formulado y se escuchará a todos los sectores. El Congreso Nacional, que ejerce la potestad legislativa junto con el Presidente de la República, dirá la última palabra. Se trata de mejorar la legislación para favorecer el progreso de Pascua y de sus habitantes.

Ya he hablado demasiado. Quisiera terminar, simplemente, diciéndoles que vine a Pascua con una gran inquietud, una gran preocupación, una gran curiosidad. Traía a Pascua en el pensamiento. Pensaba, desde que asumí mis funciones, que debía venir a conocer esta parte del territorio patrio, a estimular a sus habitantes, a buscar solución a sus problemas. Llegué aquí con curiosidad y con anhelo de servir. Traía, repito, a Pascua en la cabeza; me voy, llevándome a Pascua en el corazón.



Espero que con el afán del corazón y el ingenio de la cabeza,  
podamos trabajar, de la manera más eficaz, para servir a este  
pueblo tan digno de cariño.

Muchas gracias.

\* \* \* \* \*

ISLA DE PASCUA, 12 de Septiembre de 1991.

M.L.S.